El fruto del Espíritu es bondad



«Por lo tanto, como escogidos de Dios,
santos y amados, revístanse de afecto entrañable
y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia».
Colosenses 3: 12

Para bien o para mal

INTRODUCCIÓN

Proverbios 15: 1-5; Colosenses 3: 12-14

Numerosas historias relatan cómo actos de bondad han salvado las vidas de muchos. Charles Nyaranga experimentó eso mismo en carne propia. Charles pasó un verano comportando en algunos poblados en el interior de Noruega, mientras estudiaba en el Spicer College. Mientras iba de puerta en puerta en el Valle Halingdal presentando sus libros, se encontró con alguien llamado Amund Granli. Este sujeto le gritó a distancia «No creo en Dios, *nai tak*». *Nai tak* significa: «no, gracias». Dicha expresión puede ser una señal de desagrado, especialmente para un vendedor que va de puerta en puerta; o algo todavía peor para alguien de tez negra como Charles. El joven se detuvo en el portón, y de forma inocente le dijo en su chapurreado noruego: «Por favor, concédame un minuto para decirle qué me hizo venir desde mi hogar en Kenia hasta su casa».

Asegúrate de actuar.

Charles nos cuenta que mucha gente en Noruega no cree en Dios. Y que su respuesta fue algo significativo. En Proverbios 15 leemos que una «blanda respuesta» quita la ira. Luego el sabio continúa diciendo en el versículo 4: «La lengua que brinda consuelo es árbol de vida». Cualquier palabra o acto que impacte la vida de alguien tendrá un efecto positivo o negativo.

El Sr. Granli luego le confesó a Charles que le había permitido entrar a su casa debido a la cortés respuesta que el joven le dio. Ellos conversaron por algunos minutos. El Sr. Granli compró algunos libros, e incluso le mostró a Charles algunas técnicas para tocar la guitarra.

Es un privilegio alegrar la vida de algunas personas mediante actos y palabras bondadosas. La bondad une a los seres humanos con el cielo. Incluso fomenta la paz. El pueblo de Dios debe propiciar la paz siendo bondadoso. Pablo nos dice en Colosenses 3: 12 que debemos revestirnos de bondad de la misma forma en que al iniciar el día nos ponemos ropa. Cualquiera que haya sido llamado a la salvación eterna es también llamado a la bondad. Al estudiar la lección de esta semana, piensa en los actos de bondad que Jesús te llama a realizar. Asegúrate de actuar, además de pensar en ellos. Sé asimismo, bondadoso.

PARA COMENTAR

¿Cómo te han impactado las palabras bondadosas que has expresado o escuchado?

Charles Nyaranga, Nairobi, Kenia

Domingo
31 de enero

Fortaleza o debilidad

LOGOS

2 Samuel 9: 1-13;
Proverbios 15: 1-5; 25: 11-15;
Mateo 5: 43-48; Lucas 6: 35, 38;
Efesios 4: 32; Colosenses 3: 12-14

Una mujer le daba quejas de continuo a su marido respecto al desaliño de su vecina. A través de la ventana podía observar una cantidad de ropa sucia tendida en el portal de la casa de al lado. Una mañana, aquella dama dirigió la mirada hacia la casa vecina y se sorprendió al ver lo limpia que se notaba la ropa tendida en la baranda de la vecina.

—¡Mira! ¡Fíjate! —le dijo a su esposo. Parece que aprendieron a lavar bien la ropa. ¿Quién los enseñaría?

El caballero se sonrió y le susurró a su esposa:

—Me levanté temprano esta mañana y limpié nuestras ventanas.

Un rasgo noble (Col. 3: 12-14)

En nuestra epoca muchos consideran que ser bondadoso es una señal de debilidad. Sin embargo, la Biblia nos enseña que eso no es cierto. La bondad es un rasgo que implica nobleza; es amor en acción, porque el amor no puede existir por mucho tiempo sin manifestarse. Por tanto, podemos concluir que la bondad es lo mismo que amor puesto en práctica.

El término griego *chrestotes* se traduce como «bondad», «amabilidad» y «excelencia» (Rom. 3: 12; Gál. 5: 22; Efe. 2: 7). «Esta palabra expresa amor en acción (1 Cor. 13: 4). Describe una consideración amable, llena de gracia, tanto en la actitud como en los actos que se enfocan en la necesidad ajena».[1]

Hace aproximadamente dos años enfrentamos en Kenia uno de los momentos más difíciles de nuestra historia. Kenia siempre ha sido un remanso de paz aun cuando cuenta con más de cuarenta tribus y dialectos. Sin embargo, a fines de diciembre del 2007, el país eligió a nuevos dirigentes. Los resultados de las elecciones fueron cuestionados y muchos se volvieron contra de sus vecinos. Durante la primera parte de aquel nuevo año los habitantes del país se mataron entre sí y destruyeron las propiedades ajenas. El miedo y el pánico se hicieron sentir en toda la nación.

En determinado lugar numerosas personas se refugiaron en una iglesia luego que otros lugares supuestamente seguros fueran incendiados. Sin embargo, aquella iglesia fue también incendiada. Una señora, que pudo escapar del edificio en llamas con su hijo, fue atrapada por una turba que estaba frente al edificio. La dama y su hijo fueron macheteados y descuartizados y sus cuerpos lanzados al edificio en llamas. En vez de encontrar la paz y el amor de Dios en aquel templo, los allí refugiados sufrieron una muerte horrible.

Pablo escribió: «Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia» (Col. 3: 12). Aquí el apóstol enfatiza la necesidad de realizar un acto voluntario por medio del cual los cristianos asumen la apariencia de Cristo así como su carácter. Al llamarnos «escogidos» de Dios, está diciendo que somos ciudadanos del reino de los cielos. Todos los que aceptan a Cristo, sin importar su origen social, religión, raza o preparación, son parte de ese grupo. Pablo nos estimula a revestirnos de «afecto entrañable». En griego el concepto «entrañable» se refiere a las partes internas del cuerpo, «la fuente de las emociones». Nuestras vidas deben estar cen-

tradas en Cristo. Nuestros caracteres deben hablar de aquel que nos llamó.

Una medida del reino de Dios (2 Sam. 9: 1-13; Juan 13: 1-30)

En 2 Samuel 9: 1-13 encontramos un relato que nos muestra el significado de ser bondadoso. El rey Saúl quería matar a David. Sin embargo, después de la muerte de Saúl y recordando a Jonatán el hijo de Saúl, David pregunta si quedaba alguien de la familia del rey con el fin de ayudarlo. La respuesta fue afirmativa. Había un hombre llamado Mefiboset, un hijo de Jonatán que era lisiado. Lee ese conmovedor relato si es que no lo conoces.

También podemos mencionar la bondad manifestada por Jesús respecto a Judas, el discípulo que lo entregó. Cristo sabía lo que Judas iba a hacer. Sin embargo, al lavar los pies de Judas Jesús realizó un acto reservado a los esclavos extranjeros. Si aquel humilde acto no lo podía convencer del amor de Jesús, nada lo haría. Quizá el consideró como una señal de debilidad el comportamiento del Maestro aquella noche: una acción que no le correspondía a alguien que profesaba ser su rey.

En la actualidad la mayor parte de la gente considera que los actos bondadosos son una muestra de debilidad. Sin embargo, debemos recordar que dichos actos, cuando son el resultado de nuestra relación con Cristo, son registrados en los libros del cielo. Nunca debemos involucrarnos en un análisis de costos y beneficios con el fin de decidir si hemos de realizar un acto u otro. Ser bondadoso nunca debe tomar en cuenta si nos vamos a beneficiar de nuestras acciones, sino más bien considerar cómo se beneficiarían los demás sin importar lo que nos cueste a nosotros.

Nuestras vidas deben reflejar a Cristo.

Como cristianos debemos asegurarnos que nuestras palabras y acciones reflejan el carácter del Salvador. Aprender de él a diario nos ayuda a estar al tanto de su carácter y de lo que él espera de nosotros. Una de las cosas que él espera es que seamos bondadosos. Recordemos siempre que el amor y la verdad son las bases de su reino. La amabilidad sincera es una muestra de eso mismo. Es el aspecto práctico de nuestra religión.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles actos de bondad te tientan a analizar los posibles beneficios que se derivan de ellos, y por qué? ¿Qué habría sucedido si Jesús hubiera realizado ese análisis?
2. El cielo lleva un registro de toda acción bondadosa que realizamos en forma sincera. Si tú llevaras un registro similar ¿coincidiría con el del cielo? De no ser así, ¿qué explicación tendrías para las diferencias?

---

1. Ver el *Comentario bíblico adventista* a 1 Corintios 13.
2. *Ibíd.*

Lunes
1º de febrero

De la boca para afuera

TESTIMONIO

Proverbios 31: 26; Mateo 5: 43-45

En cierta ocasión me topé con un vehículo del transporte público que estaba descompuesto. Los pasajeros no querían bajarse y empujarlo para que el conductor pudiera ponerlo en marcha. Así que el conductor nos pidió a mí y a otros transeúntes que lo ayudáramos; algo que hicimos gustosamente.

No debemos ser selectivos respecto a las personas con quienes debemos ser bondadosos.

Los actos de bondad deben ser una parte normal de nuestras vidas diarias. Esto únicamente se logrará si el Espíritu Santo mora en nosotros. Cuando estamos llenos de su presencia, ni siquiera tendremos que esperar a que la gente nos pida ayuda. En vez de ello, manifestaremos una actitud bondadosa en cualquier momento sin necesidad de que se nos estimule a hacerlo.

Elena G. de White escribió: «Su influencia alcanza el alma; usted no toca cuerda alguna que no transmita su vibración a Dios […] Usted debe ser cristiano en el sentido más elevado de la expresión: "semejante a Cristo". Es mediante cuerdas invisibles que lo atraen a usted a otras mentes que podrá causar una impresión que ejerza un sabor de vida para vida, siempre que esté en constante contacto con Dios. De otra forma, si usted es egoísta, o se exalta a sí mismo; si usted tiene inclinaciones mundanas, sin importar su posición, su experiencia previa o cuánto conoce; si usted no posee la ley de la bondad en sus labios o una dulce fragancia de amor que brote del corazón; no podrá hacer nada de lo que debe ser llevado a cabo».*

No debemos ser selectivos respecto a las personas con quienes debemos ser bondadosos. Lee en Mateo 5: 43-45, lo que Jesús dijo respecto a la discriminación.

Debemos ser bondadosos con quienes no estamos obligados a ayudar. En 2 Samuel 9: 1-13, leemos que David quiso ser bondadoso con cualquier miembro de la familia de Saúl aun cuando este trató de matarlo. Asimismo, Jesús mencionó a un hombre que fue atacado por los ladrones y abandonado a la orilla del camino. El sacerdote y el levita, supuestamente buenas personas, no lo socorrieron. Un samaritano, miembro de una etnia despreciada por los judíos, lo llevó a una posada, pagó su alojamiento y estuvo dispuesto a cubrir cualquier otro gasto adicional (Luc. 10: 30-37).

PARA COMENTAR

1. ¿Cuántas veces te has incomodado para realizar un favor a alguien con quien no tenías obligación alguna?
2. ¿En qué sentido imitas los actos de bondad descritos en la Biblia?

---

*_Meditaciones matinales_, p. 178.

Maganjo Kimani, Nairobi, Kenia

Martes
2 de febrero

El amor dicho de muchas maneras

EVIDENCIA

1 Juan 3: 17-19

Quienes aprecian más la belleza de las rosas que sus espinas seguramente valorarán lo mucho que la bondad puede hacer por los seres humanos. El título de la sección para hoy establece un contraste entre el comportamiento y las palabras. Según algunos diccionarios, la bondad es la habilidad para mostrarse amistoso, generoso y considerado. Los actos de bondad por lo general hablan más fuerte que las palabras bondadosas.

«Las palabras hermosas nunca sustituirán a las buenas obras».

Gálatas 5: 22 afirma que la bondad es un fruto del Espíritu. ¿Significa esto que únicamente los cristianos pueden poner en práctica dicha virtud?

Una posible respuesta es que Dios nos creó a su imagen y que a pesar del pecado, si nos acercamos a él mediante la obra del Espíritu Santo nos convertiremos en personas más amables y bondadosas.

Por otro lado, alguien pudiera decir que Dios puede usar a cualquier persona, suceso o cosa para suplir las necesidades de su pueblo. Las Escrituras nos muestran que él utilizó a personas que no creían en él, incluyendo a animales, con el fin de cuidar y proteger a sus hijos. Lee 1 Reyes 17: 1-6 y Josué 2: 1-22.

En 1 Juan 3: 17-19 se expresa claramente que Dios espera que hablemos menos y actuemos más. Cuando amamos en obras y en verdad, obtenemos la certeza de la realidad de nuestra conversión. De allí que nuestros propios frutos nos comuniquen lo genuino de nuestra profesión de la misma forma que las vidas de los demás dan testimonio de su sinceridad (Mat. 7: 16-20).[1]

«Las palabras hermosas nunca sustituirán a las buenas obras. Ningún discurso respecto al amor cristiano sustituirá a un acto bondadoso para beneficiar a alguien en necesidad, un acto que involucre algún tipo de sacrificio personal; porque en dichos actos el principio de la cruz se pone de nuevo en práctica».[2]

PARA COMENTAR

1. Observa cómo Jesús ministró a los demás mientras vivió en la tierra. Luego compara o contrasta sus actos de bondad con los tuyos y con tus motivaciones. Pídele a Dios que te ayude en aquellos aspectos que crees necesitas la dirección del Espíritu Santo.
2. Medita en Filipenses 4: 13. ¿Cómo puede este texto proporcionarte esperanzas respecto a una vida de bondad?

---

1. Ver el *Comentario bíblico adventista* a Mateo 7.
2. William Barclay, *Las cartas de Juan y Judas*.

Caleb Muasya, Nairobi, Kenia

Miércoles
3 de febrero

Una expresión sincera

CÓMO ACTUAR

Efesios 4: 32

La bondad, como un fruto del Espíritu, debe ser manifestada por todo cristiano. La bondad se demuestra mediante las palabras y la conducta; al igual que otros frutos espirituales no puede existir de manera independiente.

Muchas personas murieron en Kenia durante la violencia postelectoral a fines del año 2007. Las zonas más afectadas fueron aquellas donde prevalecía uno de los partidos políticos, el llamado ODM. La región de Kibera, sufrió la peor violencia. Una de las zonas tenía una considerable proporción de miembros de la tribu Kikuyu. Cuando estalló la lucha fraticida, ya tarde en la noche, la mayor parte de los kikuyus no pudieron escapar de la furia de los miembros del partido ODM quienes aullaban con ansias de sangre. La airada turba irrumpió en las viviendas destruyendo vidas y propiedades. Muchos kikuyus fueron ocultados por sus vecinos quienes eran sus enemigos tradicionales. Durante toda la noche la iracunda turba iba de casa en casa buscando a los kikuyus. Sin embargo, ¡muchos fueron salvados por los actos de bondad de sus enemigos!

Nuestras palabras deben estimular y animar a los demás.

¿Cómo podríamos perdonar a quienes desean dañarnos, o aun peor matarnos?

1. Es imposible perdonar si no somos bondadosos Es difícil que quienes perdieron a sus familiares puedan perdonar a los asesinos. La bondad es un fruto del Espíritu Santo. Por tanto, necesitan que el Espíritu los ayude a cumplir el mandato de Jesús encontrado en Mateo 5: 43-48.
2. Con la ayuda del Espíritu Santo podremos perdonar a quienes nos han hecho daño. Hablándoles en forma bondadosa a quienes están airados, podremos hacer que se calmen. Lee Proverbios 15: 1; 25: 11. Siempre que hablamos, nuestras palabras deben estimular y animar a los demás.

Él nos promete que nos recompensará si somos bondadosos con quienes no lo son con nosotros. Lee Mateo 10: 40-42.

PARA COMENTAR

1. Piensa en alguien a quien debes perdonar. Basándote en el estudio de hoy, considera en oración cómo podrías hacerlo.
2. Considera algún suceso que haya ocurrido en tu propio país. ¿Se pusieron de manifiesto algunos actos de bondad durante dichos sucesos?
3. Piensa en algunas ocasiones en que fuiste objeto de algún acto de bondad. ¿Cómo te sentiste? ¿Te ayudaron esos hechos o actos a ser una mejor persona?

Viola Ayoo Odipo, Nairobi, Kenia

Una lista de cotejo

Jueves
4 de febrero

OPINIÓN

Efesios 4: 32; Colosenses 3: 12-14

El amor implica caminar una segunda milla incluso a favor de quienes no lo merecen. Es otro aspecto dinámico del amor. No existe algo que pueda ser llamado bondad pasiva. Es una parte del amor que siempre está empeñada en hacer el bien. La bondad es amor puesto en práctica. Dios siempre les expresa a sus hijos su inefable bondad. La bondad siempre está dispuesta a transitar una segunda milla. Esto es así porque la misma surge como un fruto del Espíritu. Quienes son fuertes espiritualmente son bondadosos por naturaleza. Nadie puede amar y no ser bondadoso; tampoco ser bondadoso con los demás y no amar. La bondad no conoce condiciones porque es amor en acción. El amor demuestra bondad en cualquier circunstancia de la vida, amistosa o no. «La bondad es un termómetro gracias al cual se mide el amor».

Si somos bondadosos, actuaremos bondadosamente a favor de los demás sin esperar recompensas o reconocimientos. Es difícil ser bondadoso con quienes nos hacen daño o hablan mal de nosotros. Cuando el Espíritu Santo hace que se manifieste la bondad en nuestras vidas encontraremos que es más fácil ser amables aun con quienes nos maltratan. Para un cristiano, la bondad no debe conocer límites. Seremos amables con creyentes y no creyentes, con nuestros enemigos así como con nuestros amigos.

Esto me recuerda la historia de un administrador que no simpatizaba con uno de sus empleados porque este último era cristiano. El jefe terminó por degradarlo afirmando que dicho empleado no estaba calificado para el puesto, que se ausentaba a menudo y que no asistía a las reuniones convocadas.

Un día, la esposa del jefe dijo que necesitaba ir a una ciudad lejana que no le era familiar, con el fin de visitar algunos familiares. La única persona que conocía bien aquella ciudad era el empleado a quien el jefe detestaba. El empleado se enteró de la necesidad que tenía la señora de su patrón, así que él se acercó a él ofreciendo su ayuda. El patrón se sintió avergonzado al recordar que aunque había tratado injustamente a aquel hombre, él ahora ofrecía su colaboración. Con gratitud, el patrón aceptó la oferta de ayuda de su empleado.

«La bondad es un termómetro gracias al cual se mide el amor».

¿Qué fue lo que motivó a aquel empleado a actuar bondadosamente? Un amor incondicional. Él sabía que su salvador fue bondadoso con todos mientras vivió en este mundo, aun con aquellos que lo trataron injustamente.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué no es natural que seamos amables con quienes nos tratan injustamente?
2. ¿Por qué es imposible ser amable cuando no tenemos a Cristo en nuestro corazón?

Susan Nzyoki, Eldoret, Kenia

Viernes
5 de febrero

Un mundo más amable

EXPLORACIÓN

Zacarías 7: 9; Gálatas 6: 10

PARA CONCLUIR

Al escuchar o leer las noticias podremos darnos cuenta que la bondad escasea en nuestro planeta. La bondad que Cristo mostró incluye a la amistad, a la generosidad, así como a la cortesía en el habla y en la conducta. Es un aspecto práctico del cristianismo y por tanto debe involucrar a todas las facetas del diario vivir. Debemos ser amables no tan solo con las personas que nos agradan, sino con la gente que consideramos de poco fiar. Tampoco debemos esperar algún pago o consideración por algún acto bondadoso. Piensa cómo sería el mundo si más personas, incluyendo los cristianos, fueran más bondadosas. ¿Qué noticias mostrarían los periódicos?

CONSIDERA

- Diseñar un afiche para ilustrar la definición de bondad.
- Hacer una lista de los textos bíblicos que se refieren a la bondad. Puedes utilizar una concordancia, consultando: *amabilidad, bondad* o *bondadoso*. Lee algunos de los versículos que aparecen en los resultados, analizando el contexto de cada uno. ¿Qué te dicen los mismos respecto a ese peculiar fruto del Espíritu?
- Investigar los resultados que tienen los actos de bondad en la salud física y mental. En caso de hacer una búsqueda en Internet puedes digitar el nombre «Allan Luks».
- Cantar algún himno o corito que hable de la felicidad. Considera la forma en que el amor puede ayudarnos a ser bondadosos y amables.
- Organizar un grupo de «Caras risueñas» en unión a algunos amigos. Puedes conseguir información al respecto en: http://www.helpothers.org/story.php?sid=10369.
- Realizar algún acto bondadoso durante cada día de la próxima semana, aun cuando sea algo pequeño como levantar del piso algo que hayan dejado caer. Llevar un diario de tus acciones cotidianas, anotando las respuestas de los demás así como tus reacciones.

PARA CONECTAR

✓ Pay It Forward Foundation, http: //www.payitforwardfoundation.org/educators/index.html.

✓ *The Healing Power of Doing Good: The Health and Spiritual Benefits of Helping Others,* por Allan Luks.

✓ *Testimonios para la iglesia,* t. 3.

Leslie Oosterbaan, Silver Spring, Maryland, EE. UU.